

**UZBEKISTAN, DONDE CONVERGEN LAS
HEBRAS DE LA RUTA DE LA SEDA**

Nuestro destino esta vez ha sido **Uzbekistan** como la zona más exótica de la Ruta de la Seda por Asia Central.

Como en ocasiones anteriores nuestra salida se produce desde San Cristóbal hacia el aeropuerto de Madrid, allí tomamos nuestro vuelo con Turkish Airlines hacia Tashkent con escala en Estambul.

La escala de Estambul era de seis horas por lo que contactamos con nuestro amigo Umit Ispanyolca Reh que nos fue a buscar al aeropuerto y nos paseo durante unas horas por la ciudad de Estambul.

De vuelta al aeropuerto tomamos el vuelo con dirección a Tashkent, vuelo nocturno con llegada a las seis de la mañana después de los cambios horarios.

Día 15 de Junio

Tashkent, capital de Uzbekistán, nos sorprendió al ser una ciudad que nada tiene que ver con lo que posteriormente íbamos a visitar, es una ciudad con mezcla de arquitecturas moderna y soviética. Nuestro hotel estaba ubicado en el centro de la ciudad, muy bien comunicado con todos los lugares de interés; después de un gratificante desayuno y de un pequeño descanso comenzamos nuestra visita a la ciudad.

Tashkent cuenta con dos millones de habitantes. Acabó por caer bajo dominación rusa en forma de protectorado y fue incorporada a la URSS tras la ocupación soviética. Fue un tiempo donde perdió la capitalidad de la

República Socialista Soviética de Uzbekistán en favor de Samarcanda y que posteriormente recuperó en 1930.

Con la independencia acontecida en 1991, Tashkent se convirtió en la capital de la recién creada República de Uzbekistán.

Gran parte de Tashkent sucumbió a los envites de un terrible terremoto acontecido unos años antes en 1966. Más de 80.000 viviendas fueron destruidas y la practica totalidad de la ciudad debió ser reconstruida casi por completo. De ahí que su trazado no difiera mucho del que tienen otras grandes ciudades de la órbita soviética, con enormes avenidas, plazas y parques y un considerable número de bloques de hormigón de dudoso gusto. Es decir, poco queda de los más de dos mil años de historia de Tashkent.

Nuestra primera visita fue el Complejo de la **Plaza de Jast Imon** que es el centro religioso oficial de Uzbekistán, aquí se mezclan unos edificios bastante antiguos con otros más modernos.

La Mezquita Hazroti Imom está diseñada según el estilo clásico de los edificios de Bujará o Samarcanda, domina el ladrillo y el conjunto de vidrios esmerilados de colores azules y turquesas que dominan parte de la construcción, sobre todo su cúpulas; allí nos llama la atención los minarettes con 50 metros y las columnas de madera que dominan el patio que da el acceso a la mezquita.



La Madrasa Barak Jan, es una antigua escuela coránica que fue construida en el siglo XVI que ha sido cuidadosamente restaurada. En el interior de la misma nos damos cuenta de algo que va a estar presente en las antiguas madrasas uzbekas: en las celdas que un día ocuparon los estudiantes islámicos se han acomodado, en la actualidad, o bien artesanos, o bien tenderos que ofertan todo tipo de artesanía y souvenirs (pintores, ebanistas, marqueteros...)

Otro edificio de la Plaza de Imom es **el Museo de la Biblioteca Moyie Mubarek** que es un importante museo y que hay que visitar aunque sólo sea porque en su interior se conserva el Corán que se considera más antiguo del mundo con fecha del siglo VII y que parece fue traído a Uzbekistán por el mismo Tamerlán.

Por último visitamos en esa plaza el Mausoleo dedicado a **Abu Bakr Kaffal Shoshi**.

Hace bastante calor y es la hora de comer, nos acercamos a un restaurante donde degustamos las verduras que van a estar presentes en todas nuestras comidas (tomate, berenjena), sopa, albóndigas y sandía. Vamos preparados por si acaso nos visita las diarreas típicas de este país para los extranjeros, ya nos han advertido acerca de no tomar más que agua embotellada incluso para el lavado de los dientes, y tomar precauciones con las verduras sin cocer.

Desde allí nos acercamos al **Bazar Chorsu**, mercado cubierto cuyo edificio principal está cubierto por una curiosa cúpula de color turquesa, aunque no podemos disfrutar de él por que se pone a llover torrencialmente y no podemos atravesar las calles anegadas de agua para poder entrar en él, así que nos quedamos con las imágenes de nuestras guías y de las fotos que hemos visto en internet.

Nuestra última visita es la de la **Universidad Islámica** de Tashkent, cerca del metro de Alisher Navoy, allí vemos tres mausoleos dedicados a Hovendi Tahir, a Yunus Jan y a Kaldirgochbiy, son del siglo XV.

El metro de Tashkent es una visita obligada y aunque no es tan bonito como el de Moscú, tiene estaciones que merece la pena ver.

Después de esta visita a la capital y antes de la cena, pudimos disfrutar de un bañito en la piscina de nuestro hotel para relajarnos después de un día largo, ya que no nos habíamos acostado.

Día 16 de Junio

Comienza nuestra aventura hacia la ciudad de **Jiva o Khiva** para ellos, nos trasladamos a primera hora de la mañana hacia el aeropuerto de Tashkent para tomar nuestro vuelo a Ugench, desde allí nos trasladamos en autobús hasta Jiva.

Llegamos a Jiva y nuestro hotel se encuentra al pie de la muralla de la ciudad vieja. Según nos vamos acercando a la **Ciudad Vieja** tenemos la impresión de retornar al pasado, pero ésto no ha hecho más que empezar. Jiva parece una ciudad-museo una ciudad por donde han pasado distintas civilizaciones a lo largo de varios siglos, sobre todo de etnias turcas e iránicas. Existe una leyenda que atribuye la fundación de la ciudad a Sem, hijo bíblico de Noé.

Jiva es una ciudad para pasear sin rumbo, todos los lugares destacados se encuentran en la Ciudad Vieja o Ichon Kala.

La Ciudad Vieja está completamente amurallada por una construcción de adobe con bastantes siglos de historia y que fue reconstruida casi por completo en el siglo XVIII. A este recinto amurallado se entra por cualquiera de las cuatro puertas que coinciden con los puntos cardinales.

Nosotros entramos por la puerta oeste (Ota Darvoza), de ahí parte como la calle principal de la ciudadela, la calle Polvon Kori que va desde esa puerta a la puerta este (Palvau Darvoza), estas entradas corresponden al siglo XIX, y en esta calle se encuentran los principales minaretes de que teníamos que ver en la ciudad como el **Kalta Minor**, uno de los más bellos de Asia y un verdadero símbolo de la ciudad.



Visitamos **Arca Kunha** que era donde los Jans tenían su residencia, se trata de una fortaleza pegada a la muralla junto a la puerta oeste de la ciudadela; no es muy antigua corresponde al siglo XIX y nos llamaron la atención la mezquita de verano abierta hacia un extenso patio, decorada con baldosas azules, tejado rojo y dorado y techo con artesanado que semeja al morisco.

El minarete Kalta Minor es el gran monumento de Jiva, tiene un enorme perímetro en la base, y una decoración con cerámica vidriada de tonos verdosos, ,

pero lo más característico es que la grandeza del minarete se quedó a medio camino pues jamás pudieron completarse los 80 metros previstos, tras la muerte de Muhammad Amin Jan, su promotor, las obras fueron pospuestas y jamás reanudadas.

La Mezquita del Viernes o Mezquita Juma es otra de las bellezas de la ciudad, su minarete también sobresale entre los tejados de la ciudadela. La mezquita es muy bella gracias al patio que tiene con 218 columnas de madera todas decoradas con distintas ornamentaciones, algunas con capiteles y otras sin ellos, las columnas más antiguas datan del siglo X.

El Minarete de Islam Khodja, la vista desde lo alto es impresionante teniendo como fondo la cúpula azulada del mausoleo de Mahmud Pahlavon, mereció la pena subir para contemplar la vista desde allí a pesar de los 100 escalones que hay hasta arriba.

El Palacio de Tosh-Hovli también es uno de los imprescindibles en la visita a Jiva, era conocido como la Casa de Piedra, a diferencia de otras construcciones de Jiva hechas en adobe. El interior es bastante suntuoso con galerías decoradas con baldosas azules con decoraciones geométricas y cuyos techos se sostienen con columnas de madera decorada rematadas con capiteles ornamentados con mocárabes.

Mausoleo de Mahmud Pahlavon fue nuestra última visita, en este edificio se rinde homenaje al santo patrón de la ciudad de Jiva, poeta y filósofo en vida y ascendido a

santo después de su muerte. Fue enterrado aquí en 1325, el edificio actual corresponde al siglo XIX y encontramos un suntuoso pishtaq, el portalón monumental de entrada bellamente decorado con baldosas de vidrio esmerilado, la cúpula está ornamentada en azul-verdosos tan típico de Asia Central.

Después de la visita y antes de la cena hacemos unas compritas, nos han hablado de las marionetas que son muy originales y baratas, así como las máscaras, la verdad es que aquí estaban muy bien de precio y teníamos que haber comprado más, en Bujará las vimos pero eran bastante más caras.

Cenamos en una bonita terraza en medio de la ciudadela y se vuelven a repetir los mismos productos que en otros días, aunque hoy probamos el plov plato típico con arroz cocido con verduras con carne, grasa de cordero y aceite, cena contundente..

Paseamos por la ciudad que a medida que va anocheciendo se convierte en una ciudad fantasma, los turistas desaparecen, y a pesar de que hay viviendas dentro de la ciudadela, la ciudad se va quedando muerta, aunque el paseo a esas horas era muy agradable por la temperatura y sobre todo por ser un país muy seguro y no tener ninguna sensación de peligro.

La visión de la ciudad en diferentes momentos del día nos ha impresionado, la luz que se refleja en los edificios a medida que avanza el día cambia totalmente.

Nos retiramos al hotel a descansar, mañana nos quedan muchos kilómetros por delante en autobús hasta llegar a Bujara.

Día 17 de Junio

Madrugamos para ponernos en marcha, el viaje hasta Bujará via Kyzyl-Kum por la ruta de las caravanas, promete ser pesado como comprobamos a medida que avanzábamos, las carreteras son malas, los vehículos son antiguos, circulan caóticamente y el autobús no puede ir muy deprisa, por lo que se nos hizo eterno hasta nuestro nuevo destino.

Paramos en medio de la nada a comer un pic-nic que nos habían preparado en el hotel y a causa del cual comenzaron a visitarnos las diarreas, y tuvimos las primeras bajas del grupo.

Llegamos a nuestro hotel pero antes de la cena pudimos dar un paseo por la ciudad, porque algo que comprobamos es que las ciudades había que visitarlas por el día y por la noche para ver la diferencia.

Bujará es una ciudad más grande que Jiva y es una de las tres ciudades importantes de este circuito junto con Samarcanda.

Nuestro guía nos empieza a introducir en la historia de Bujará, su origen se encuentra varios siglos antes de Cristo. Alejandro Magno o los seléucidas pasaron por aquí. Pero fueron las distintas dinastías de origen persa quienes mayor influencia ejercieron durante casi milenio y medio,

llegando a ser la capital de los Sasánidas por el siglo X. También Gengis Kan con su empeño destructor puso su huella en el siglo XIII aunque la ciudad se rehízo, los timúridas tomaron el control a partir del siglo XIV y XV, y los uzbekos llegaron a esas tierras a partir del siglo XVI estableciendo un Janato (entidad política gobernada por un kan), con capital en Bujará; en este periodo Bujará se convierte en el centro del mundo islámico, con gran construcción de mezquitas y madrazas que podemos contemplar en la actualidad.

La independencia de Janato y posterior Emirato de Bujará llegó a su fin con la llegada de la influencia rusa, pasó a formar parte del Imperio Ruso y, posteriormente, de la República Socialista Soviética de Uzbekistán.

El centro histórico de Bujará es pequeño y ya por la tarde pudimos contemplar **la Plaza Lyabi-Hauz** es el corazón del centro antiguo, allí se encuentra **la Madraza Nadir Divanbegi y la Madraza Kukeldash**, en esta madraza pudimos echar un vistazo al patio interior donde se distribuían las celdas de los estudiantes.

La Madraza Nadir Divanbegi tiene un impresionante portalón o pishtaq con su cerámica vidriada dando color a la fachada, además llama la atención por la representación de dos aves y del sol en los ángulos superiores del mismo.

En la misma plaza está la **Janaka Nadir Nivanbegi** construida en ladrillo rojo que fue sala de reuniones y alojamiento para los sufíes que se acercaban a la vieja Bujará.

Después de este paseo, visitamos algunos de los bazares cubiertos y legendarios de Bujará. Estos laberintos de callejuelas comerciales coronados por cúpulas fueron muy renovados en la época soviética y hoy se han transformado en tiendas de souvenirs.

Después nos dirigimos al hotel para nuestra cena, que nos va a sorprender gratamente por el menú huevos fritos con patatas y salchichas, allí en medio de la ruta de las caravanas, y después partido de fútbol, se está jugando la Copa del Mundo.

Hoy ha sido un día muy completo, pero el cansancio ya puede con nosotros y nos vamos a dormir.

Día 18 de Junio

Después del desayuno salimos para la visita de la ciudad.

Lo primero que visitamos es el Mausoleo de los **Samani**, se encuentra en el parque del mismo nombre, es de principios del siglo X y es el monumento más antiguo de la ciudad, alberga las tumbas de Ismail Samani fundador de la dinastía Samánida, su padre y su nieto, tiene una estructura muy original y apenas se ha restaurado.

Muy cerca del anterior está el **Mausoleo de Chasma Ayub** , donde está el manatíal santo.

La Mezquita Bolo Hauz era el templo oficial para las oraciones del emir, y donde se le coronaba, tiene un aiwan (pórtico) con doble hilera de columnas de madera, muy

ornamentadas y con capiteles originales que sostienen el pórtico.

Cruzando la calle llegamos a **la Ciudadela Ark**, que es la fortaleza de Bujará, era allí donde residían durante el invierno los emires de Bujará hasta que los rusos se hicieron con el control de la ciudad.



Comimos en un restaurante donde degustamos la típica sopa, las verduras asados y las empanadillas de carne, todo muy rico, y de ahí a otra zona de la ciudad.

Minarete de Kalyan fue erigido en 1127 y con sus 47 metros y diez centímetros deslumbró al propio Gengis Kan que fue lo único que no destruyó.

En el este nos encontramos con la **Madraza Chor Minor** es uno de los edificios más bellos y singulares de la ciudad con 4 torreones uno en cada esquina que están

rematados por cúpulas azules, el edificio es realmente bonito y diferente a otros que hemos visitado.

En el norte de la ciudad encontramos dos construcciones conocidas como **la Madraza Abdulazizkan y la Madraza de Ulughbek**, allí se han instalado los artesanos en las celdas de los estudiantes para la venta de souvenirs.

Por último el **Complejo Poi Kalon** formado por una **Madraza Mir Arab** que hoy sigue funcionando como escuela coránica y surte de imanes a las principales mezquitas del país, una vez que los estudiantes han superado su formación, y **la Mezquita y Minarete Kalon**, un minarete construido con ladrillos cocidos, es el santo y seña de la ciudad y uno de los monumentos más importantes de Bujará.

El resto de la tarde lo dedicamos a las compras dirigiéndonos a los bazares **Taki Zargaron, Taki Sarrafon y Taki Telpal Furushon**, todos muy cerca de nuestro hotel y donde el ambiente es auténtico, allí pudimos adquirir cojines de seda, pañuelos, pasminas, atriles de madera, cerámica, etc.

Los uzbekos son hospitalarios, muy amables, siempre intentando agradar a los turistas, es un país que todavía no está muy explotado turísticamente, no hemos visto gente pidiendo, nos ha llamado la atención la seguridad del país, en fin nos ha encantado.

Próxima etapa la joya del país, Samarcanda.

Día 19 de Junio

A la mañana siguiente después del desayuno nos dirigimos primero a **Sharkhrisabz**, ciudad natal de Tamerlán el último gran conquistador nómada de Asia Central.

Visitamos las ruinas del **Palacio Ak-Saray** este palacio de verano debió ser impresionante pero hoy apenas quedan unos muros de 40 metros de altura parcialmente cubierto de azulejos y mosaicos.

Visitamos el **Complejo Dor-ut-Saodat** donde está la **Mezquita Jasrati Imon, el Mausoleo de Jahongir y la cripta**, declarado Patrimonio de la Humanidad y por último visitamos el **Complejo Dor-ut Tillovat** que cuenta con el **Mausoleo Gumbazi-saidon y la Mezquita Kok Gumbak** .

De vuelta al autobús nos dirigimos a Samarcanda, por delante tenemos un viaje de cinco horas, y el cansancio ya va haciendo estragos en nosotros, además de las diarreas, estamos un poco flojos, y estamos deseando llegar a Samarcanda para descansar esa noche y poder descubrir al día siguiente la ciudad.

Día 20 de Junio

Samarcanda, es la ciudad más mítica de Asia Central. Los uzbekos llegaron a la ciudad sobre 1500. El período soviético se llevó por delante gran parte de la ciudad antigua.

Nuestra visita comienza con el **Mausoleo de Tamerlán o Gur Emir**, se trata de uno de los monumentos

más suntuosos de la ciudad . Es un mausoleo que Tamerlán erigió en 1403 para su nieto Mohamed Sultán. Aquí pudimos disfrutar de la sinfonía del estilo islámico persa en la que la dinastía timúrida convirtió Samarcanda, la cúpula azulada es impresionante, pero verdaderamente impresionante es la sala donde se localiza la tumba de Tamerlán, cuya cúpula es alucinante.

Mausoleos AK Saray y Rujabad después de visitar el mausoleo de Gur Emir nos parecen sencillos estos edificios pero son lugares tranquilos y sin apenas turistas.

Por fin llegamos a **la Plaza de Registán** donde nos encontramos con las tres Madrazas que nos van a dejar con la boca abierta, es una maravillosa plaza, desde

Nos llama la atención que para poder acceder a ella hay que pagar.

Se trata de una plaza cuyos monumentos fueron alzados a partir del advenimiento de la dinastía timúrida, aunque desde luego la plaza ya existía anteriormente.

La Madraza Ulugh Beg es la más antigua de todas, acabada en 1420, y mandada construir por el nieto y sucesor de Tamerlán, Ulugh Beg, el monarca astrónomo y matemático. Tiene 56 habitaciones repartidas en dos plantas donde se distribuían los estudiantes de esta madraza que ya hace tiempo que ha perdido su función como escuela coránica.

La Madraza Tilla-Kari está en medio de las otras dos madrazas y destaca su patio arbolado, donde se distribuyen las celdas de los estudiantes.

La Madraza Sher Dor fue terminada en 1637 y tiene como peculiaridad dos tigres atacando sendos ciervos en los ángulos superiores de su arco de entrada.



Volveremos por la noche para contemplar la plaza con su iluminación.

Después de contemplar esta belleza degustamos un rico plato de plov en un restaurante local, donde pudimos contemplar cómo se elaboraba, incluso colaborar en la misma.

Por la tarde visitamos **la Mezquita y el Mausoleo Bibi-Khanum**. La Mezquita es una de las más antiguas de Samarcanda, en medio del patio encontramos un Corán de mármol, abierto. El Mausoleo se localiza al otro lado de la

calle, tiene una cúpula azulada y con ribetes que nos recuerda al Gur Emir.

Después de tanto arte nos dirigimos al **Bazar Siab**, donde pudimos contemplar la vida de los uzbekos, los puestos de frutos secos abundan, las frutas, las uzbekas haciendo zumos que te ofrecen para tomar; en otra zona había puesto de ropa, utensilios de cocina, cerámica..., en fin la vida cotidiana de ellos.

De vuelta a nuestro hotel descubrimos que es uno de los lugares preferidos por los recién casados para hacerse su reportaje fotográfico, así que el resto de la tarde estuvimos recibiendo novios y contemplando atónitos su gusto por ese hotel.

Antes del atardecer pedimos un taxi para que nos llevara a la plaza de Registan, queremos ver la puesta de sol allí y el encendido de la iluminación. Conseguimos sentarnos en una terraza y desde allí pudimos contemplar esta belleza de plaza, fue alucinante, no tenía nada que ver con lo que habíamos contemplado por la mañana.

Cenamos y volvimos al hotel en taxi, después partido de fútbol y a la cama.

Día 21 de Junio

A la mañana siguiente visitamos la **Necrópolis de Shah-Zinda** que es uno de los lugares más bonitos que

hemos visitado en este viaje. Desde el exterior no alcanzamos a saber lo que nos depara el interior, se trata de un cementerio donde se disponen una serie de tumbas y mausoleos que más bien parecen auténticos templos dedicados a distintos dignatarios timúridas y diversos componentes de la familia real. Al final del recorrido se encuentra la presunta tumba de Qusam Ibn-Zinda.



La última visita de la ciudad fue el **Observatorio de Ulugh Beg** y al museo que estaba al lado y donde se cuenta un poco la historia de las conquistas de Ulugh Beg.

De nuevo nos dirigimos a nuestro autobús para regresar a Tashkent donde pasaremos nuestra última noche en Uzbekistan.

Después de varias horas de viaje llegamos de día a nuestro destino y pudimos visitar la Plaza Amir Timur y Mustaqillik, la primera plaza fue remodelada en el 2010 y

está presidida por la estatua de Tamerlán , en ella podemos contemplar el Dom Forum un edificio con columnas griegas. La otra plaza también conocida como de la Independencia donde está el edificio del Senado, la Galería de Arte Moderno y el Palacio de Romanov .

Cerca de allí visitamos el Monumento al dolor de las madres, donde está la llama perpetua que recuerda a los soldados uzbekos que murieron en la II Guerra Mundial.

Llegamos al hotel y después de un pequeño descanso salimos a degustar nuestra última cena en Uzbekistán. La cena estuvo compuesta por todos los ingredientes que habíamos ido descubriendo a lo largo de nuestro viaje, y después nos deleitaron con unos bailes uzbekos, incluso algunos nos animamos a bailar.

Día 22 de Junio

Por la mañana prontito nos recogen para el traslado al aeropuerto desde allí vuelo a Estambul, y después a Madrid, viaje sin incidentes. Llegada a Madrid y ésto se ha acabado.

Impresiones de este viaje:

Cuando decidimos hacer este viaje lo primero que hicimos fue leer un libro de Ruy González de Clavijo que fue un embajador del rey Enrique III quien le encomendó una embajada ante la corte del Gran Kan Tamerlán con la intención de crear una alianza para luchar contra los turcos otomanes, el libro Embajada a Tamorlán recoge relatos de sus viajes por ese país, realmente nos fascinó y sobre todo no ayudó a comprender la historia de este país.

Viajar por Uzbekistán es muy sencillo, es un país absolutamente seguro, los uzbekos es un pueblo amable, educado que siente gran curiosidad hacia los extranjeros y que siempre se acerca a ellos con respeto y gran sentido de la hospitalidad.

Ha sido un viaje lleno de contrastes, de edificios que han perdurado en el tiempo, de luz, de colores azules, verdes, dorados, de gentes con su aspecto peculiar, parecía que habíamos vuelto a la épocas anteriores, una experiencia recomendable para todos aquellos amantes de los contrastes y de descubrir nuevos pueblos.

